



Con el rezo del Rosario en su honor celebramos esa cooperación suya, confiamos en su asistencia maternal, pedimos su intercesión delante de su Hijo Jesús. Después de hacer la Señal de la Cruz se reza el Acto de Contrición.

### **PRIMER MISTERIO GOZOSO ÁFRICA**

En el primer misterio gozoso contemplamos la anunciación del ángel a María y la encarnación del Hijo de Dios.

Ha llegado el momento tan esperado por la humanidad: *"Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer"* (Ga 4,4).

María de Nazareth, la mujer preparada por Dios y anunciada por los profetas, conoce por medio del ángel los designios de Dios y los acepta con un "sí" generoso y total. Ella representa a toda la humanidad que recibe al Salvador tan esperado.

Al llegar la plenitud de los tiempos para nuestro continente americano, Cristo envió a su propia Madre al Tepeyac de México. Leemos en el "Nican Mopohua" (narración original del acontecimiento Guadalupano escrita en idioma náhuatl): "Diez años después de tomada la ciudad de México, se suspendió la guerra y hubo paz entre los pueblos. Así empezó a brotar la fe y el conocimiento del verdadero Dios por quien se vive".

El evento de Guadalupe y su mensaje, tal como los encontramos en la narración original, aparecen inculturados, encarnados en la cultura y en la realidad de los mexicanos de aquel tiempo. Desde entonces, como el Papa lo afirma: "América Latina, en Santa María de Guadalupe, ofrece un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada. En efecto en la figura de María, desde el principio de la cristianización del Nuevo Mundo y a la luz del evangelio de Jesús, se encarnaron auténticos valores culturales indígenas. En el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac se resume el gran principio de la inculturación" (Juan Pablo II).

En este misterio pidamos para que la Santísima Virgen siga acompañando la labor de todos los misioneros en África, para que el mensaje del Evangelio siga inculturándose en tierras africanas y para que surjan grandes evangelizadores entre los mismos africanos.

### **SEGUNDO MISTERIO GOZOSO - AMÉRICA**

En el segundo misterio gozoso contemplamos la visita de María a su prima Isabel y la santificación del precursor Juan Bautista en el seno de su madre.

En la anunciación el ángel había dicho a María: *"Isabel, tu pariente, ha concebido a un hijo en su vejez, y éste es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril"* (Lc, 36).

María deja de prisa el recogimiento de Nazareth y va a visitar a su pariente, llevando la generosa ayuda de su caridad, pero sobre todo llevando a Jesús y comunicando a Isabel, al esposo Zacarías y al niño Juan, aún antes de nacer, las gracias de la salvación.

Al iniciar la historia de la salvación en nuestro continente americano, María nos visitó. Su visita trajo a nuestros pueblos su presencia maternal llena de ternura. La Virgen de Guadalupe se presenta a Juan Diego, en primer lugar como la Madre de Dios, y lo hace sirviéndose de los conceptos de la teología náhuatl: es la madre de Ometeotl, el único y verdadero Dios. En segundo lugar se presenta como nuestra madre y le dice: "Deseo vivamente que se me erija aquí un templo para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre" (1ª aparición).

Pero, lo más importante es que su visita nos trajo a Jesús: en efecto la imagen que ella dejó grabada en la tilma de Juan Diego muestra a una mujer encinta: es la Virgen de la visitación, la misma que, estando encinta llegó a la casa de Isabel y comunicó el primer anuncio de la redención.

En este misterio queremos pedir para que Santa María de Guadalupe siga visitando nuestros pueblos de América para socorrer nuestras necesidades; pero sobre todo para traernos a su hijo Jesús que es camino, verdad y vida.

### **TERCER MISTERIO GOZOSO-EUROPA**

En el tercer misterio gozoso contemplamos el nacimiento de Jesús en Belén y el anuncio de la salvación a los pastores y a los reyes magos.

*"Tanto amó Dios al mundo que mandó a su hijo único" (Jn 3,16).*

*"Se le cumplieron a María los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvieron en pañales y le acostó en un pesebre porque no tenían sitio en el alojamiento" (Lc 2,6-7).*

*"El ángel les dijo a los pastores: Os anuncio una gran alegría... os ha nacido hoy un salvador" (Lc 2, 10-11).*

Jesús, el hijo de Dios, nace en la pobreza de un pesebre y se manifiesta a los pastores. María de Guadalupe, la Madre de Dios, elige el Tepeyac, que forma parte de la periferia donde habitaban los desplazados por la conquista, para manifestarse a Juan Diego, un indio recién bautizado. Desde allí envía a su mensajero hacia el centro del poder civil y religioso para hacer conocer su mensaje al obispo de México.

Convierte así al "evangelizado" Juan Diego en "evangelizador", de quien era oficialmente portador del Evangelio. La Virgen le había dicho: *"Oye, hijo mío, y ten entendido que son muchos mis servidores y mensajeros, a quienes puedo encargar que lleven mi mensaje y hagan mi voluntad; pero es de todo punto preciso que tú mismo solicites y ayudes y con tu mediación se cumpla mi voluntad" (2a. aparición).*

Fue de esta manera que el obispo Zumárraga y los demás misioneros tuvieron que conocer la voluntad de la Madre de Dios por medio de aquel hombre que ellos mismos habían evangelizado y bautizado.

En este misterio pidamos para que la Iglesia europea, que tradicionalmente ha sido evangelizadora, recupere su vitalidad y para que se mantenga abierta a la generación y al intercambio con las iglesias jóvenes.

Pidamos también para que de América Latina surja una gran muchedumbre de misioneros y misioneras quienes, como Juan Diego, sepan llegar hasta los antiguos evangelizadores para darles un renovado anuncio del evangelio de Jesús.

### **CUARTO MISTERIO GOZOSO-OCEANÍA**

En el cuarto misterio gozoso recordamos cuando María y José, al cumplir los cuarenta días del nacimiento del niño Jesús, le llevaron al templo para presentarle al Padre celestial.

Allí se encontraba Simeón a quien "le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor". Cuando vio al niño, movido por el Espíritu de Dios, reconoció en él al Mesías esperado por la humanidad y enviado por Dios como "luz para alumbrar las naciones" (Lc 2,26.32).

La profetisa Ana "como se presentase en aquella misma hora, alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén" (Lc 2,38).

Simeón esperaba ver al Cristo para poder morir en paz. El día 12 de diciembre de 1531, Juan Bernardino, tío de Juan Diego, que era muy anciano, se encontraba en su casa muy enfermo y esperando la llegada del ministro de Dios. Quería recibir consolación y los auxilios santos para reconciliarse con Dios y poder morir en paz. Pero su hora no había llegado todavía ya que cuando Juan Diego iba rumbo a la ciudad a toda prisa a buscar a un sacerdote, la Santísima Virgen se le hizo la encontradiza y le animó diciendo: "No te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella: está seguro de que ya sanó". Y

entonces sanó su tío según después se supo. También le dijo la Señora que, cuando fuera a ver al obispo, le revelara lo que vio y de qué manera milagrosa lo había sanado (4a. aparición).

En este misterio gozoso del rosario pediremos por todos los ancianos y ancianas de Oceanía y del mundo, para que haya quien, como Juan Diego con su tío, esté cerca de ellos y los ayude en sus necesidades. Pero sobre todo le pedimos a la Santísima Virgen que ella misma los alivie en los achaques y molestias de la edad y les consiga de Dios poder llegar a conocer a su Hijo Jesús, para su completa y eterna salvación.

### **QUINTO MISTERIO GOZOSO - ASIA**

En el quinto misterio gozoso contemplamos a Jesús adolescente de 12 años que subió al templo con sus padres.

*"Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo 12 años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres". Al no encontrarlo en la caravana, María y José se volvieron a Jerusalén en su busca. "Y sucedió que al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas" (Lc 2,41-43.46-47).*

Juan Diego fue a la casa del obispo Zumárraga para contarle todo lo que había "visto, admirado y oído" cumpliendo de esta manera la voluntad de la Virgen.

Como los maestros del templo de Jerusalén, al oír las preguntas y respuestas de ese muchachillo de 12 años, "estaban estupefactos por su inteligencia" así le pasa al obispo, el cual, ante la insistencia de Juan Diego, llevado en parte por la incredulidad y en parte por la prudencia, le pidió que le trajera una señal para poder creer que era realmente la Madre de Dios la que se le aparecía. La Santísima Virgen le dijo a Juan Diego que subiera a la parte alta de la montaña y que recogiera las rosas que encontraría para llevarlas como señal. Así lo hizo y cuando abrió su tilma delante del obispo, cayeron las rosas y apareció la imagen de la Madre de Dios pintada sobre el rústico tejido de la tilma. Los grandes pueblos de Asia en su prudencia y sabiduría humanos quieren señales extraordinarias que acrediten el mensaje evangélico proclamado por los misioneros. Por otra parte ellos son muy respetuosos y amantes de la naturaleza. Pidamos para que la Madre del verdadero Dios conceda mucha sabiduría a los mensajeros de su Evangelio en Asia. Y encuentren caminos que los lleven a Aquel que Dios nos envió como único salvador.

### **LETANÍAS A LA SMA. VIRGEN CON ADOVACIONES POPULARES.**

Señor, ten piedad...

Cristo, ten piedad...

Señor, ten piedad...

Santa María de Guadalupe, mamá de nuestras naciones

Mamá que nos vienes a revelar y a entregar al único Dios y Señor

Mamá del Verdaderísimo Dios por Quien se vive

Mamá de Quien está siempre cercano a todos

Mamá del Creador de rostros y corazones

Mamá del Dueño de los cielos y la Tierra

Mamá que vienes a manifestar el Plan de Dios para que se haga

Mamá de ternura inigualable para cada una de las gentes

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

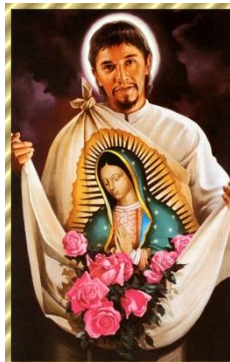
Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros

Ruega por nosotros



Mamá de trato tan cariñoso que cautivas a las personas	Ruega por nosotros
Mamá de mirada compasiva y misericordiosa	Ruega por nosotros
Mamá que respondes sin descanso a las llamadas	Ruega por nosotros
Mamá que recibes a quienes te buscamos	Ruega por nosotros
Mamá que despiertas infinita confianza	Ruega por nosotros
Mamá que levantas al indígena de su postración	Ruega por nosotros
Mamá que enseñas al jerarca a servir al Pueblo de Dios	Ruega por nosotros
Mamá que engendras vida nueva en los Pueblos de Abya-Yala	Ruega por nosotros
Tú, la perfecta y siempre Virgen, Santa María	Enséñanos a amar
Tú, la que nos quieres a todos y a cada uno	Enséñanos a amar
Tú, que nos das tu defensa y auxilio, amor y compasión	Enséñanos a amar
Tú, que escuchas nuestros llantos y remedias las tristezas	Enséñanos a amar
Tú, que curas nuestras penas, miserias y dolores	Enséñanos a amar
Tú, que nos envías a vivir el amor a Dios y a nuestra gente	Enséñanos a amar
Tú, que depositas en nosotros tu confianza	Enséñanos a amar
Tú, que agradeces a tus fieles lo que hacemos por Tí	Enséñanos a amar
Tú, que pides pongamos nuestra parte para hacer nuestra misión	Enséñanos a amar

Oremos

Te pedimos Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de alma y cuerpo; y por intercesión de Santa María de Guadalupe líbranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Oración

Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén.